

EL BANCO DE BOGOTÁ, un MAL EJEMPLO para la sociedad...

Si hiciéramos una gráfica piramidal para representar los diferentes niveles de irresponsabilidad social, no tengamos duda que en la cúspide de esa pirámide estaría el BANCO DE BOGOTÁ. Y es que si alguna duda alguien hubiera tenido con respecto a esta afirmación, esta quedó totalmente despejada con el comportamiento en mesa de negociación de los emisarios del señor Luis Carlos Sarmiento Angulo, a quienes en la primera sesión de la etapa de arreglo directo lo único que les faltó fue llevar una urna para solicitar de parte de los trabajadores una donación que resolviera la, según ellos, precaria situación del Banco.

Pero a falta de urna, pues tal vez esto les resultó algo vergonzoso, nos presentaron un CONTRAPLIEGO, en el que de una manera, esa si desvergonzada, denuncian todos y cada uno de los puntos de carácter económico de la convención colectiva que como ya lo hemos dicho, es de las más precarias del sector financiero. Recordemos que la denuncia de los puntos convencionales por parte del empleador, lo que se conoce como CONTRAPLIEGO, es una facultad otorgada por la ley para que, en el marco de un conflicto colectivo, se revisen puntos que pudieran resultar inconvenientes para la sostenibilidad de la empresa, en este caso del Banco de Bogotá, lo cual si no fuera por la seriedad que reviste la actual coyuntura, sonaría como un mal chiste. Y como siempre surgen las preguntas cuyas respuestas deberían ser obvias, pero el Banco de Bogotá al parecer es un mundo por fuera de toda lógica. ¿Con que cara el señor Luis Carlos Sarmiento Angulo le dice a esta sociedad que pretende modificar una convención colectiva en detrimento de unos trabajadores que le han generado en los últimos años billones de pesos y que lo han llevado a ser el hombre más rico de Colombia? ¿Cómo es posible que después de mantener índices de eficiencia económica que las más grandes

entidades financieras envidian, pueda llegar la administración del Banco de Bogotá con una propuesta de precarizar aún más la situación de sus trabajadores? ¿Existe algún límite para la avaricia del señor Sarmiento Angulo?

Las respuestas a estas preguntas sólo pueden estar en la cabeza de alguien como el mayor accionista del grupo AVAL y seguro no las vamos a obtener, pero lo que si es cierto es que nuestra organización sindical no aceptó en la mesa de negociación ni aceptará semejante exabrupto y tanto allí con nuestros argumentos como en las diferentes oficinas del Banco con la movilización responderemos categóricamente. Esperamos de todos los trabajadores su apoyo, pues algo así debe producir por lo menos indignación entre todos nosotros.

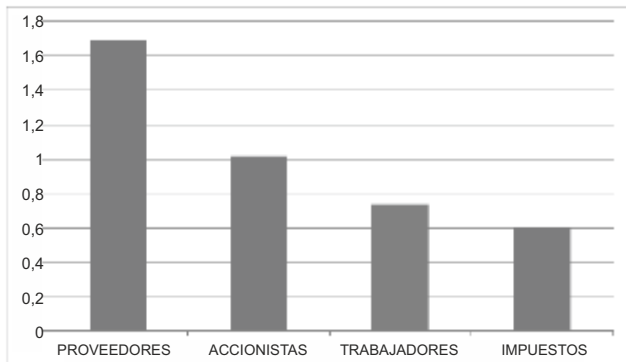
Analicemos por ejemplo, las cifras que en el informe de responsabilidad social publicó el Banco de Bogotá para que no quede ninguna duda de lo que estamos diciendo. Según la cifras publicadas por el Banco, en el 2017 el Banco, o para mayor claridad, LOS TRABAJADORES del Banco de Bogotá, generaron un valor económico de 5,8 billones de pesos durante el ejercicio, valor para nada despreciable, pero lo que nos debemos detener a analizar es la forma en cómo se distribuye esa riqueza generada por, reiteramos, LOS TRABAJADORES.

De los 5.8 billones de pesos generados, 3.4 billones es distribuido entre proveedores, accionistas, colaboradores directos (Trabajadores), y los impuestos y contribuciones. Los 2.4 billones restantes son retenidos con destino a provisiones, declaraciones, amortizaciones y a RESERVAS, siendo este último un ítem sujeto de análisis particular.

Los datos publicados por el Banco de manera discriminada son los siguientes:

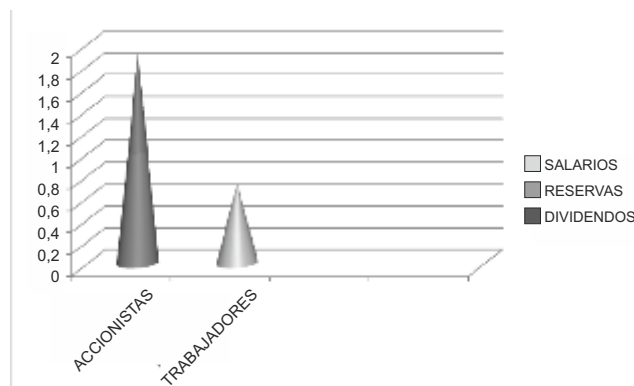
PROVEEDORES	1,7 BILLONES DE PESOS
ACCIONISTAS	1,02 BILLONES DE PESOS
TRABAJADORES	738 MIL MILLONES DE PESOS
IMPUESTOS	603 MIL MILLONES DE PESOS

A partir de lo anterior se obtiene la siguiente gráfica.



Como se puede observar, cuando se trata de distribuir equitativamente la riqueza y propender por una sociedad más justa y equilibrada, el Banco de Bogotá no es de ninguna forma un ejemplo a seguir, pues si comparamos el valor entregado a los accionistas siendo el mayor de ellos Luis Carlos Sarmiento Angulo, con el que se destina para el pago de los salarios y demás prestaciones a los trabajadores, este último es inferior al primero en casi un 30%, es decir que mientras los accionistas que resultan ser un número de personas muy reducido se meten al bolsillo 1 billón de pesos, entre los casi 11 mil trabajadores se distribuyen algo más de setecientos mil millones de pesos, teniendo en cuenta que de este valor una parte está destinado a sufragar los sueldos de la alta dirección del Banco que se llevan una buena parte, por lo tanto el valor distribuido entre los trabajadores “rasos” es inclusive inferior. Pero esto no es todo. Como ya lo habíamos mencionado, dentro de esos 5,8 billones de pesos generados, existe

una partida dentro de los valores retenidos que nos debe llamar la atención y son las RESERVAS. Este valor que no es otra cosa que utilidades no distribuidas entre los accionistas, algunas de ellas de origen legal, a veces pasan inadvertidas dentro de los análisis, pero es necesario revisarlas. En el caso del Banco de Bogotá, el valor de las reservas, que pudieran entenderse como un ahorro que hacen los accionistas para atender posibles contingencias, es de 900 mil millones de pesos, valor superior al que invierten en los trabajadores, con lo que podemos afirmar que mientras los dueños del negocio se apropian de casi dos billones de pesos entre lo que distribuyen y el “ahorrito” que hacen, a los casi 11 mil trabajadores solo les corresponde cerca de la tercera parte de eso. Gráficamente eso se vería de la siguiente forma:



Ahora, después de hacer este breve pero muy dicente análisis, no entendemos con qué cara puede llegar los representantes del Banco a la mesa de negociación a sustentar un contrapliego, lo cual lo único que denota es una avaricia sin límites y una irresponsabilidad social absoluta.

En lugar de pretender generar MÁS UTILIDADES ROBANDOLE A LOS TRABAJADORES BENEFICIOS ADQUIRIDOS, deberían hacer propuestas serias en la mesa de negociación ELIMINANDO DE MANERA TOTAL EL CAPITULO III y actualizando los beneficios socioeconómicos.

**LA UNEB TE DEFIENDE,
VIVA LA UNEB ANTIPATRONAL Y CONSECUENTE
¡ UNEB si vale la pena. !
No te quedes sol@
AFILIATE**



Si vale la pena!

Calle 38 No. 16 - 34 PBX: (571) 320 3511 - (571) 320 1926 Fax: (571) 285 2142 Bogotá D.C. - Colombia

www.unebcolombia.org